

ASBURY PARK

Recuerdos desde

Greetings from Asbury Park, N. J., el álbum de debut de Bruce Springsteen, vio la luz el 5 de enero de 1973. 40 años después, recuperamos la primera entrevista –junto con la crítica del disco que escribía Lester Bangs– que se publicó en la edición americana de *Rolling Stone*. El periodista Stuart Werbin atiende al que era el *hype* del momento, un chico de Nueva Jersey dispuesto a hacer lo que hiciera falta porque no tenía “nada mejor que hacer”.

POR *Stuart Werbin*

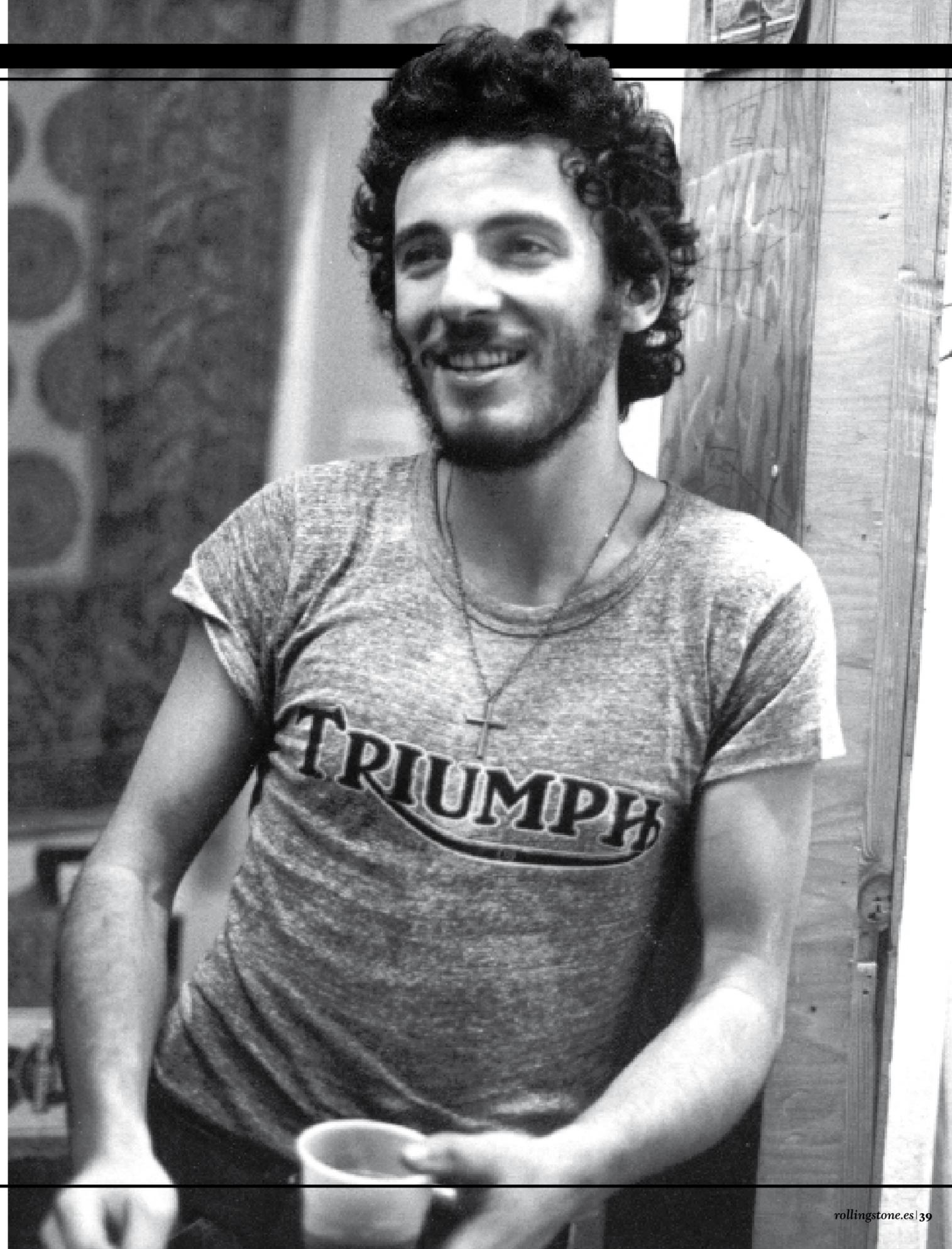
Ha pasado más de una década desde que John Hammond Sr., de Columbia Records, cerrara con Bob Dylan un contrato discográfico. Desde entonces, Hammond ha contratado a unos cuantos artistas de éxito más y, según él mismo admite, algunos “fiambres”. Ahora ha firmado a Bruce Springsteen, de 23 años, procedente de Asbury Park, Nueva Jersey, y Hammond dice: “Está mucho más desarrollado que Bobby cuando llegó a mí”.

Hay mucho en Springsteen que a la gente le recuerda a Dylan: el aspecto como de haberse acabado de levantar, el timbre nasal, las letras y el fraseo de sus canciones. Parece natural que Hammond le haya fichado. ¿Y para Bruce? “Fue muy raro. Acababa de leer unas semanas antes la biografía de Dylan [Dylan, de Anthony Scaduto, 1972] y ahí estaba yo sentado en la oficina de Hammond con mi machacada guitarra, y parecía que me iba a ocurrir a mí lo mismo que había leído. Pero lo que hizo Mike fue aún más raro”.

Mike es Mike Appel, que junto a Jim Cretecos es mánager y productor de Bruce. El traba-

jo en equipo de Appel y Cretecos incluye la creación de un par de *singles* de éxito para la Partridge Family. Para Springsteen, la estrategia del mánager es “empezar por arriba y de ahí ir bajando. Mike es un tipo divertido”, dice Bruce. “Se le da bien dar bombo y exagerar, se mete mucho en su papel. Así que ahí estoy yo sentado en un rincón con mi vieja y machacada guitarra cuando de repente Mike salta y empieza a avasallar a John Hammond hablando maravillas de mí. Yo no me lo podía creer. Tuve que reirme. John Hammond me dijo más tarde que estaba predispuerto a odiarme. Pero me pidió

FOTO: STEPHANIE CHERNIKOWSKI



que tocara una canción, así que hice *It's hard to be a saint in the city*".

Pese al bombo, Hammond le contrató y Bruce pasó de su etapa *freewheelin'* [irresponsable, un juego de palabras con el disco *The freewheelin' Bob Dylan*] para entrar en la fase dos: explotación.

Iba así: alguien de la prensa recibía una llamada del departamento de promoción de Columbia, le decían que iba a recibir un avance de un nuevo artista (algo nada inusual), y, tras escucharlo, al presidente de la compañía, Clive Davis, le gustaría saber su reacción (muy inusual).

Mientras tanto, los visitantes al edificio CBS se encontraban al personal de promoción y a ejecutivos trajeados saludando a la gente con la misma pregunta: "Hola, ¿has escuchado a Bruce Springsteen?".

Bruce Springsteen reconoce estar sorprendido por toda la atención, pero no muestra signos de estrés. "Bueno, mierda, ya sabes, qué me importa, por probar no se pierde nada. Y si funciona, pues ha funcionado. Pero no quiero preocuparme por la promoción. No es tan importante para mí, aunque sí para Mike. Confío en lo que hace. De todas maneras, tampoco parecía que estuviera tan mal antes", se ríe.

"Admito que parece un poco raro cómo funcionan estos tíos de la discográfica. Parece que uno de ellos dice: 'Hey, todo el mundo está contratando a genios este mes. Los genios son buenos para el negocio, ya podemos ir firmando a alguno rápido'. Pero ya digo, haré cualquier cosa. O sea, no tengo nada mejor que hacer, no tengo nada que hacer, de hecho".

Bruce tenía 13 años cuando su primo le enseñó en Freehold, Nueva Jersey, a hacer la misma

música con la guitarra que hacían los Beach Boys, The Shirelles, Gary (US) Bonds, The Chiffons y otros de sus favoritos de la radio. Eso fue suficiente para desviar su fantasía de ser jugador de béisbol hacia la fantasía de convertirse en estrella del rock & roll.

La nueva fantasía se asentó y mucho después de que su primo comenzara una carrera no musical en el hipódromo de Freehold, Bruce continuó haciendo música.

"Bueno, de hecho trabajé como jardinero una vez, pero no duró mucho, aunque creo que ha sido el único trabajo de verdad que he tenido. Fui

"PARECE RARO CÓMO FUNCIONAN ESTOS TIPOS DE LA DISCOGRÁFICA, PERO HARÉ CUALQUIER COSA. NO TENGO NADA MEJOR QUE HACER. NADA QUE HACER, DE HECHO"

también un año a la universidad. Al Ocean County Community College. Pero un día me llamaron de la oficina del loquero, y esto fue antes de que la gente se pusiera rara de verdad... El psicólogo me preguntó qué me pasaba. Le dije que no me pasaba nada en ese maravilloso lugar que era el campus, y me dijo que había estudiantes que se habían quejado de mí. Eso dijo el tipo. Así que supuse que no tenía sentido que anduviera más por ahí".

La carrera musical de Bruce no se ha interrumpido desde entonces. Un breve examen

médico le libró de cumplir con el ejército, "por raro", y fue libre de tocar en bares y bodas, liderando varios grupos, siendo el más exitoso uno "tipo Humble Pie" llamado Steel Mill, que duró un par de años y se hizo una reputación en Nueva Jersey; y el menos exitoso Dr. Zoom and the Sonic Boom, en el que entraba cualquiera que supiese tocar un instrumento.

Dr. Zoom murió tras un par de booms, lo que permitió a Bruce formar la Bruce Springsteen Band (10 miembros), con la que le fue mejor, aunque no mucho. A los 21 años, Bruce desenchufó y comenzó una carrera en solitario.

Su actual grupo de geniales desconocidos fue armado aquí y allá en bares en los que Bruce tocaba. Y ahora, según sus propias palabras, están viviendo a lo grande. "Cuando llegamos a un Holiday Inn es como un ascenso. Las camas están bien. Hay televisión en color. Me encantan esos sitios. Cuando llegamos, sabemos que vamos a comer bien y que lo vamos a pasar en grande. No puedo entender por qué esos lugares tienen tan mala reputación".

La única exposición nacional de Bruce tuvo lugar cuando se retransmitió una grabación de su directo en 53 estaciones de FM como parte del debut de la King Biscuit Flower Hour.

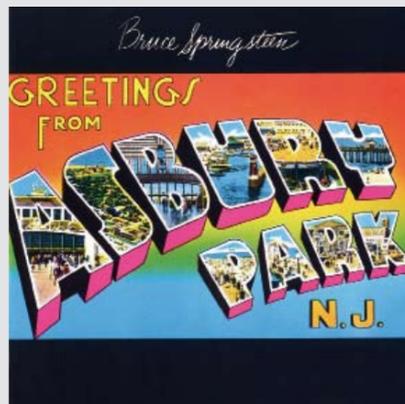
Su reciente residencia semanal en Max's Kansas City, sin embargo, produjo toda una escena en la Gran Manzana. La sala estaba abarrotada cada noche cuando subía al escenario. La gente estaba apelonada unos encima de otros. Sus conciertos duraron alrededor de una hora, seguidos por impacientes peticiones de besos, las cuales, por el tiempo y porque era telonero de Biff Rose, no pudo complacer.

En el escenario, proyectó una sucia energía sexual que está a la altura de las estrellas con las que le han comparado (Robbie Robertson, Richie Havens, Van Morrison), emparejada con una despreocupada actitud caballerosa.

Una serie de invitados distinguidos de los que no suelen bajar a esas partes de la ciudad aparecieron en Max's, incluida la mujer de Ted Kennedy, hermano del expresidente John Kennedy. "Sí, me dijeron que la señora Kennedy estuvo", dice Bruce: "Pero me cuesta creerlo. Vamos, me pregunto: ¿para qué habría ido?".

REY DEL ESCENARIO. Springsteen (2º por la izquierda) acompañado de los miembros de la E Street Band Clarence Clemons, Steven Van Zandt y Garry Talent en un concierto de 1975.

FOTO: BERNARD GOTFRYD/GETTY IMAGES



¿Te acuerdas de **P. F. Sloan**? Seguro que sí. Surgió en la época en que cada folk-rockero que mereciera llevar un porta-armónicas ardía con la fiebre dylaniana, tratando de apretujar las máximas sílabas en cada intrincado pareado. Estaba **Tandyn Almer**, famoso por *Along comes Mary* ("The psychodramas and the traumas hung on the scars of the stars in the bars and cars", algo así), y **David Blue** grabó también su propio *Highway 61*, pero ninguno de ellos superó al viejo de P. F. Comenzó componiendo canciones de surf, pero zarandé al mundo cogiéndolo por la garganta con sus obras

Bruce Springsteen Greetings from Asbury Park, N.J.

CRÍTICA ORIGINAL DE **LESTER BANGS** APARECIDA EN EL NÚMERO 138 DE 'ROLLING STONE', PUBLICADO EL 5 DE JULIO DE 1973

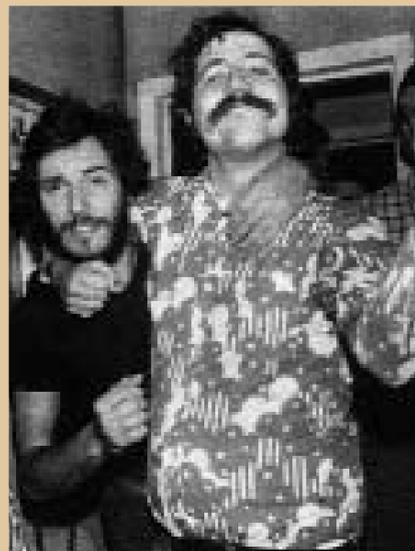
maestras *Eve of destruction* y *Sins of a family*, y todo su mejor material rebosaba odio.

Chico, lo que necesita el mundo es un P. F. Sloan para 1973, y ya podéis ir calentando la adrenalina, chavales, porque ha llegado en la persona de Bruce Springsteen. El viejo Bruce se encarga de que sepamos que es de una de las partes más cutres, más inútiles y nada interesantes de Jersey. Le ha influido mucho The Band, sus arreglos tienden a tomar matices de Van Morrison de cuando en cuando, y masculla como acatarrado sus cancióncillas en un ininteligible tono malhumorado, como si Robbie Robertson cantara puesto de anfetanas mientras Dylan le vomita en la nuca. Es una combinación dura, pero es sólo el principio.

Porque lo que hace a Bruce totalmente genuino y cósmicamente excesivo son sus palabras. Maldita sea, iqué verborrea! Apelotona más palabras en este álbum que cualquier otro disco editado este año, pero no pasa nada porque se ajustan bien, no es como cuando **Harry Chapin** arranca *lapsus linguae* de su laringe. Incluso,

todas y cada una de esas palabras tienen una al menos o varias con las que riman. Algunas de ellas pueden significar algo socialmente o de otra forma, pero hay muchas que tampoco lo pretenden, revolcándose en la alegría de la más pura y extrema exhibición de talento desbocado y totalmente fuera de control:

"Madman drummers bummers and Indians in the summer with a teenage diplomat/In the dumps with the mumps as the adolescent pumps his way into his hat", comienza la primera canción, y después de ella las cosas siguen complicándose de manera impresionante. Igual piensas que es algo así como un salto atrás, pero es totalmente vigorizante porque es obvio que a B. S. le importa una mierda. Él te dispara con una honda sus clavos y puedes coger los que quieras o dejar que se estampen contra la pared, que es quizá su destino. Bruce Springsteen es un llamativo nuevo talento que tiene mucho que decir, y un vistazo a la foto de la contraportada indica que tiene los encantos para llegar lejos en este mundo nuestro.



Lester Bangs Uno de los mejores críticos de rock de la historia, un imaginativo kamikaze del que todo se podía esperar, incluso que muriera de sobredosis accidental a los 33 años (1982). Escribió en los primeros años de *Rolling Stone* hasta que fue despedido por el polémico tono de sus críticas. Dirigió la revista *Creem* y tuvo un grupo con el hermano de Joey Ramone. En la película *Casi famosos* (2000), Bangs es interpretado por Philip Seymour Hoffman.



P. F. Sloan Genial compositor (nacido en Nueva York en 1945) que también tocó en The Wrecking Crew, agrupación de músicos de estudio presentes en docenas de éxitos como *California dreamin'* (The Mamas & the Papas). Su mayor éxito, *Eve of destruction*, fue popularizado por Barry McGuire y convertido en una de las más conocidas canciones de protesta contra la intervención estadounidense en la guerra de Vietnam. El verso "You're old enough to kill/but not for votin'" [eres lo suficientemente mayor para matar, pero no para votar] fue utilizado como lanza de la campaña para reducir la edad legal para votar de los 21 a los 18 años, algo que se logró en 1971.



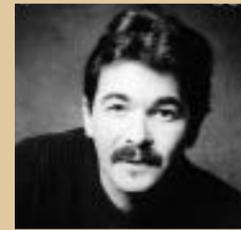
Tandyn Almer Compositor de *Along comes Mary*, un gran éxito en manos de The Association, Almer fue una enigmática figura que también trabajó con los Beach Boys.



Harry Chapin Cantautor sentimentaloidé, tuvo éxito comercial en los 70 con canciones como *The cat's in the cradle* o *Taxi*. Falleció en accidente de coche en 1981.



David Blue Componente de la escena folk del Village neoyorquino de la que salió Dylan, era gran amigo suyo y formó parte de la Rolling Thunder Revue.



John Prine Aunque se dio a conocer como folkie, Prine era (es: aún vive) un compositor de talento de Chicago que también hizo buenos discos de country o rockabilly.